

VERDI

UNA VIDA A LO GRANDE

(Downsizing)

DIR. ALEXANDER PAYNE



SINOPSIS

Un grupo de científicos noruegos descubre una solución extrema para resolver en el planeta los problemas del calentamiento global, el consumismo salvaje, el exceso de residuos y la sobrepoblación. Paul (Matt Damon) y Audrey (Kristen Wiig) son una pareja que decide ponerse en manos de una gran corporación que comercializa en los Estados Unidos esta tecnología que consiste en miniaturizar a un hombre de 1,80 m hasta los 12 cm. ¿Será convirtiéndose en personas en miniatura como la especie humana encuentre la solución para salvar la Tierra?

FICHA ARTÍSTICA

Paul Safranek	MATT DAMON
Dusan Mirkovic	CHRISTOPH WALTZ
Ngoc Lan Tran	HONG CHAU
Audrey Safranek	KRISTEN WIIG
Dr. Jorgen Asbjørnsen	ROLF LASSGÅRD
Anne-Helene Asbjørnsen	INGJERD EGEBERG
Konrad	UDO KIER
Dr. Andreas Jacobsen	SØREN PILMARK

FICHA TÉCNICA

Dirección	ALEXANDER PAYNE	Casting	JOHN JACKSON
Guión	ALEXANDER PAYNE, JIM TAYLOR	Montaje	KEVIN TENT
Producción	PER HENRY BORCH, TRACY BOYD, JIM BURKE	Diseño de producción	STEFANIA CELLA
Dirección de arte	JØRGEN STANGEBYE LARSEN, KARL J. MARTIN	Distribuidora	Paramount
Música	ROLFE KENT	Género	Comedia
Director de fotografía	PHEDON PAPAMICHAEL	Aspect ratio	2,39:1
		Idiomas	Inglés con subtítulos en español
		Duración	135 min.
		Nacionalidad	Estados Unidos/ Noruega
		Año de producción	2017

NOTAS DE PRODUCCIÓN

“Bella. Divertida. Enternecedora.”

Así es como evalúa Matt Damon la historia que el director Alexander Payne escribió junto a Jim Taylor y que le atrajo a esta tragicomedia distópica de la era que nos ha tocado vivir, una agri dulce aventura de ciencia ficción sobre un hombre de la calle al que se le ofrece una segunda oportunidad para vivir una vida plena de sentido, en la que él marque las reglas.

En realidad, fueron Jim Taylor y su hermano, el productor asociado Douglas Taylor, quienes idearon el concepto inicial.

“Doug imaginó un proceso a través del cual se pudiese encoger a las personas y después hizo unos cuantos cálculos para imaginar cosas como cuántos diminutos podrían alimentarse con una hamburguesa”, recuerda Jim. Dándole vueltas a la idea de que menos es más como manera de convertirse en millonario, su broma no tardó en convertirse en “una idea interesante para una película”.

Payne empezó a ampliar el contexto de esa idea preliminar. “Llegamos a la conclusión de que la reducción de tamaño se convertiría en una tendencia a escala mundial, por lo que Jim y yo quisimos transmitir la impresión de que estaba pasando en todo el mundo, que no era algo que únicamente afectase a Estados Unidos”, indica. “Todo se desarrolló a partir de esa noción”.

La ampliación de las fronteras del ámbito narrativo acentuó la naturaleza universal de los temas que se abordan en la película. “Nuestros héroes son estadounidenses, vietnamitas y serbios. En la película se escucha hablar en inglés, vietnamita, serbio, español, noruego, griego, coreano, tagalo, árabe, francés y, durante un momento, se ve lenguaje de signos estadounidense”, añade. “No teníamos un plan preconcebido de hacer una película con muchos idiomas, pero era positivo para la historia y para la idea de que el mundo de Paul se hace más grande una vez que él adopta la determinación de hacerse más pequeño.

(Sigue al dorso)

PROYECCIÓN EN ALTA DEFINICIÓN: 2.000.000 DE PÍXELS, CROMA 2000:1

Taylor añade, con “*Una vida a lo grande* nos interesaba hacer una película que prestase más atención al exterior que algunas de nuestras otras películas. Siempre nos hemos sentido atraídos por la parte de la naturaleza humana que nos lleva a culpar a los demás de nuestros problemas, en vez de asumir la responsabilidad.”

Las películas de Alexander Payne “no son pelis de persecuciones en coche o de atracos a bancos. Están definidas por sus personajes”, indica el productor Mark Johnson. “Son películas de personajes decentes que se esfuerzan por hacer bien las cosas, y aunque el universo de *Una vida a lo grande* tiene un alcance mucho mayor que el de sus películas anteriores, no deja de ser una película de personajes. Nunca había leído nada parecido. Esperaba que fuese cómico, y aunque hay ciertos elementos de absurdo, no esperaba que fuese tan emotivo como es. Es una incursión magistral en el terreno de la comedia dramática, y una historia de amor muy compleja. La belleza de una película como *Una vida a lo grande* es que no se puede describir en una o dos frases.”

Cuando el público conoce a Paul, es un ergoterapeuta que trabaja en Omaha Steaks y que ayuda a los trabajadores que tienen lesiones por movimientos repetitivos, “un buen tipo, meticuloso en su trabajo, que se casó muy joven”, dice Damon sobre su personaje. “Kristen (Wiig) interpreta el papel de Audrey, mi mujer. Te haces una idea perfecta de cómo es su personaje enseguida. Es imposible que lo suyo salga bien en Omaha. La idea de reducirse de tamaño cada vez parece más atractiva. Van sucediendo acontecimientos que, uno tras otro, empiezan a convencerles de que tal vez esta sea la solución a lo suyo. (Paul) se siente responsable en cierta medida de lo que le pasa a Audrey. Normalmente traga y le da lo que sabe que ella quiere, aunque no sea necesariamente lo mejor para él. Siempre se ocupa de los demás, a costa de desatender sus propios intereses. Es servicial por naturaleza. Es una de esas buenas personas de las que todo el mundo se aprovecha constantemente, en cosas grandes y en pequeños detalles, porque todo el mundo sabe cómo es.

Damon prosigue: “Paul sabe que Audrey no es feliz. Le dicen que no puede comprar esta casa. No tiene suficiente solvencia, tiene que poner una entrada mayor. Cede y hace lo correcto, que es lo que hace siempre. No tiene la carrera profesional que quería. Sabe que ha decepcionado a Audrey.” Audrey y él, como el resto de las personas que sienten curiosidad sobre la reducción de tamaño, “se dan cuenta enseguida de que midiendo doce centímetros, puedes consumir mucho más, tener una casa equivalente a una de

550 metros cuadrados y 8.000 metros cuadrados de jardín, del tamaño de una mesa de café”, musita Damon. “Se anuncia como algo beneficioso para el medio ambiente. La mayoría simplemente quiere las comodidades que no pueden permitirse en el mundo a escala real.”



Eso incluiría a Dave, el antiguo compañero de clase de Paul y Audrey que en la práctica trabaja como reclutador de Leisureland.

“Abordé mi personaje de Dave como si fuera un profesional de golf en un club de campo del que además fuese su director”, dice Jason Sudeikis, “alguien que transmitiese entusiasmo acerca de las comodidades que ofrece”. “El atractivo que tiene para él la reducción de tamaño son los beneficios financieros”.

Poco después de la llegada de Paul a Leisureland, Dave organiza una fiesta de cumpleaños para su hijo de 7 años en la que no se priva de nada, incluso diminutos ponis con cuernos de unicornio en la cabeza. Dave cree que para vivir la vida al máximo no hay que renunciar a ningún tipo de exceso. “Hay un vacío en su interior, donde se supone que debe estar el alma”, agrega Sudeikis. “Paul se las ve venir y percibe lo que se esconde detrás de la fachada”.

En cuanto a la infeliz Audrey, Wiig disfrutó mucho interpretando el papel.

“Tengo la impresión de que cuando conocemos a Audrey probablemente no está en su mejor momento”, reconoce Wiig. “No es muy feliz que digamos”. Payne dice que él y Taylor concibieron a Audrey “como una persona agradable, pero egoísta. Exigente.” “Siempre me ha gustado seleccionar a actores graciosos para que interpreten papeles serios. Estaba convencido de que Kristen podía interpretar cualquier personaje. Es capaz de interpretar el ritmo de la escena dándole más brillo que un actor que quizás no tenga su experiencia en comedia”.

Gracias a esa habilidad, Taylor agrega, “Le pedimos a Kristen que interpretara a una persona difícil, un papel que no muchos actores querrían hacer, pero ella entendió los matices y el comportamiento del personaje de una manera absolutamente alucinante. Brillante y divertida, la admiro muchísimo”. Una vida a lo grande es la segunda colaboración de Wiig y Damon. Los dos coprotagonizaron Marte, de Ridley Scott. “A pesar de que los dos trabajamos en Marte, no teníamos escenas juntos, así que me sentí un poco defraudada”, recuerda Wiig. Esta película fue “irresistible. Siempre había querido trabajar con Matt y Alexander.”

LA CRÍTICA OPINA

“Un director menos refinado podría haber convertido la duración de la película en algo confuso y perdido. Pero Payne lo lleva a la perfección”.

The Guardian

“Alexander Payne tiene para todos y sobre todo para sí mismo. Por eso es siempre tan divertido”

Cinemanía

